



La pirámide boricua conocida como Eva Cristina Vásquez nos alza hasta la cúspide en cada actuación



El tema racial y el humor se confabulan en "Lágrimas negras".

Por Antonio Bones

En un tablero de ajedrez en donde el público juega a su antojo, una ficha se alza. La movemos hacia la dimensión más eterna, hacia el plano más alentador, hacia la perpetuidad histórica y hasta esos flujos en donde el entendimiento artístico consolida entregas.

La ficha es nombrada como la Dra. Eva Cristina Vásquez, madera pulida y esculpida en los quehaceres abrazados por las candilejas. Es pasión, es entendimiento, es una inmensidad de emociones sumadas a una creación. Es la ficha que moveré y me entregará a una apuesta exacta.

Mi objeto tiene una misión: La palabra encaminada a un porvenir repleto de generaciones ávidas por tener un tablero, una ficha, una mujer entregada al sacrificio teatral en la ciudad de Nueva York.

Aparte de ser activista en contra de guerras incongruentes es una asidua militante de guerras internas y de luchas en pro de una conglomeración titánica de jóvenes. La veterana actriz puertorriqueña es combatiente dentro de un plano hasta metafísico y lo conjuga en cada una de sus actuaciones.

Criada entre las convergencias del Cruce de Trujillo Alto y el Reparto Universitario, en la isla de Puerto Rico. Vásquez se mueve a un espacio absoluto. El espacio en donde la universalidad llena, sobrecoge y hasta enaltece.

Una visión contemporánea

La Diva no es reflejo de opulencias, es exhibición de lo que la extasia y para lo cual ha estudiado. Una licenciatura del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico; maestría de la Universidad Hunter y un Doctorado de la Universidad del Estado de Nueva York.

"En la escuela intermedia me percaté de que deseaba ser actriz. Y luego cuando me gradué, pensé que mi destino era llegar a una universidad para cimentar mi carrera. Pensé

que el mercado en Puerto Rico sería mi aliado, en un momento, por las telenovelas pero luego entendí que la realidad era otra", rememoró la actriz.

Ahora es Directora del Departamento de Adiestramiento de Teatro Círculo y se desempeña como profesora en "York College". En la institución universitaria la doctora imparte cursos como: Español básico, Lenguas internacionales y humanidades pero ha explorado docencia en otros cursos motivados a la integración hispana.



Enfoque visual de una despampanante actriz.

"Me encanta mostrar a mis estudiantes una perspectiva de vida progresista. Pero soy muy congruente en lo que se refiere a los detalles conducentes a las mujeres puertorriqueñas. Por eso he escrito dos piezas destinadas al

entendimiento, no solamente, de las puertorriqueñas pero de las mujeres en otras latitudes", dijo Vásquez.

Obras unipersonales de una persona con obra

Teatro Círculo es un conglomerado artístico que desde el año 1994 ha sabido acapar un sinnúmero de premiaciones, incluyendo un Obie y galardones de la Asociación de Críticos de Espectáculos de Nueva York.

"Ha sido una experiencia inolvidable cuando artistas puertorriqueños nos entregamos a la realización de Teatro Círculo. En la fundación, no estuve pero soy parte de esa gran compañía teatral por que me dieron

la oportunidad de crear y es lo más fructífero para un ser sediento de comunicación con el público", añadió la estrella boricua.

La acriz continuó diciendo que su fuerte nunca ha sido el escrito creativo pero se impulsó. Lo ha logrado con certera disciplina, según la crítica especializada. "He escrito dos unipersonales titulados: "Amor prohibido y "Lágrimas negras". "Amor prohibido" trasciende cursos dirigidos al amor. Cuatro generaciones de puertorriqueñas enmarcan los desastrosos desenlaces de sus vidas por imposiciones guerreras.

En "Lágrimas negras" la autora acalla su procedencia dentro de una situación marcada por racismo caribeño. Es negrita pero con una familia de estirpe y rasgos anglosajones que en la sociedad puertorriqueña y en otros países es vista con rezago. Interpretando diversos personajes la actriz logra rebasar una canasta de ideologías entregadas a la realidad o vulnerabilidad. Es una innovación apetedora presenciar un unipersonal con una serie de recursos audio-visuales o de multimedia tan apetedores. La reposición de "Lágrimas negras" se realizará en el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, próximamente, y luego Teatro Círculo procederá con las presentaciones de "La Celestina".

La "Pirámide del teatro boricua" (Vásquez), intenciona nutrir a jóvenes y niños en la entrega teatral: "A veces acondicionan ideas preconcebidas pero cuando presencian el arduo trabajo, disciplina y constancia en la cual los actores trabajamos comienzan a procesar un nuevo mundo y ese es el mundo en el cual me adentro para no dejarlos "solitos". "La maestra estará siempre ahí para ellos".

La artista puertorriqueña es una de las féminas más dedicadas al candor entre telones. Eva Cristina Vásquez, me parece, es uno de los reflectores teatrales que nunca apagará su proyección.

En "Lágrimas negras" la autora acalla su procedencia dentro de una situación marcada por racismo caribeño. Es negrita pero con una familia de estirpe y rasgos anglosajones que en la sociedad puertorriqueña y en otros países es vista con rezago. Interpretando diversos personajes la actriz logra rebasar una canasta de ideologías entregadas a la realidad o vulnerabilidad. Es una innovación apetedora presenciar un unipersonal con una serie de recursos audio-visuales o de multimedia tan apetedores.